

FERROL Y SU RELACIÓN CON EL ASTRO SOL

Juan J. Burgoa



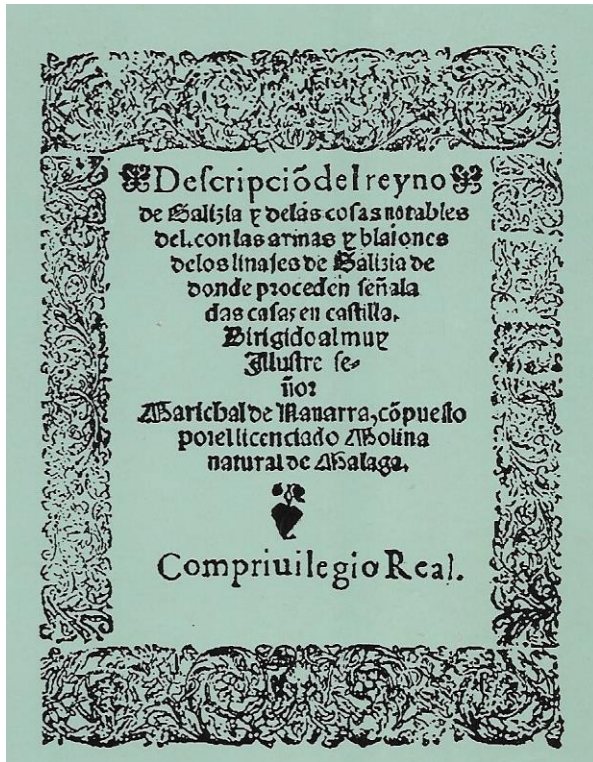
FORO DE AMIGOS DE FERROL

Desde el punto de vista heráldico y en relación con el nombre y topónimo de Ferrol, el Padre Crespo Pozo en su completa obra *Blasones y Linajes de Galicia*, publicada el año 1953 en Santiago, escribe en su tomo 2, página 174, acerca de las armas del apellido Ferrol: “En Galicia, en azul un sol de oro. Son antiquísimas y de las primeras que se hallaron en recuperar España”. Posteriormente, en la *Gran Enciclopedia Gallega*, tomo 12, página 215, Seijas Vázquez informa que Ferrol es un apellido gallego que trae por armas en campo de azur un sol de oro, y de esa forma aparece una reproducción de su escudo de armas en la página 143 del mencionado tomo.



Escudo heráldico del apellido Ferrol

Se podría pensar que precisamente ese blasón heráldico del viejo apellido Ferrol, en el que aparece como motivo principal un radiante sol, acaso podría haber sido el mismo que representaba las armas del primitivo escudo de la antigua villa de Ferrol, coincidiendo con lo que dejó escrito sobre el puerto ferrolano el Licenciado Molina en los versos, de gran verismo descriptivo en el fondo y de pobre fortuna poética en la forma, de su obra *Descripción del Reino de Galicia y de las cosas notables del*, publicada en Mondoñedo el año 1550.



Descripción del Reino de Galicia
Año 1550

En esta obra, el Licenciado Molina escribe en el Folio XXX. De los puertos de mar, con respecto a Ferrol:

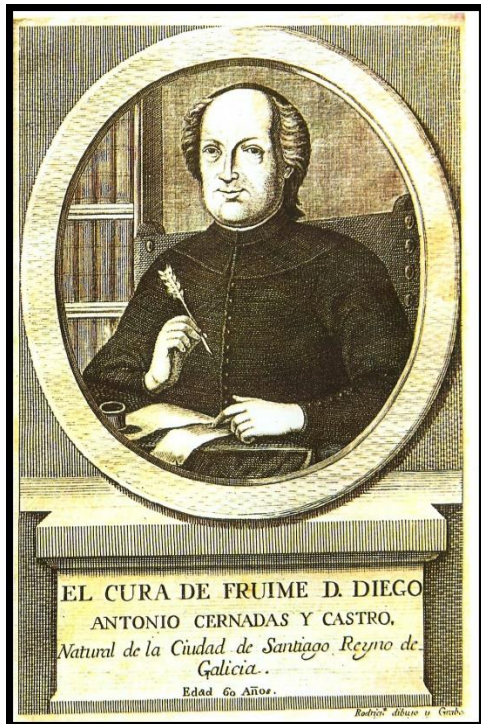
Luego tras de esto, vereis a Ferrol,
puerto estremado, que a todos ha popa,
pues puede afirmarse que en toda la Europa,
podemos a este pintalle por sol.

Diversos historiadores, de Benito Vicetto a Alonso López, se hacen eco de la antigua denominación dada a Ferrol y al seno de la ría ferrolana, como Puerto del Sol. En plena época de la Ilustración se volvió a insistir en este nombre de Puerto del Sol aplicado a Ferrol, por parte de otro singular viajero: el Cura de Fruime, Diego de Zernadas y Castro, incansable e irregular poeta de la clerecía ilustrada.

A fines del siglo XVIII, tras una detenida visita a los Astilleros de Ferrol, compuso una curiosa y larga composición poética titulada “Real de Esteyro”, a la que tituló “poema heroyco joco-serio” y que dedicó a Josefa Cayetana y Pardo, marquesa de San Saturnino y señora de Baltar, cantando las excelencias del puerto y Arsenal de Ferrol así como de la serie de doce buques conocida como el “Apostolado”, que en aquellos momentos se encontraban en plena construcción.

En una de las estrofas de la composición Diego Cernadas se refiere al Puerto del Sol:

Por el Puerto del Sol fue conocido
el seno del Ferrol antiguamente,
título, que, sin duda, ha merecido
por ser vuestro palacio transparente.



Diego Cernadas, el Cura de Fruime

Un siglo más tarde, Leandro de Saralegui y Fernández, padre de Manuel y de Leandro, oficiales de la Armada y conocidos historiadores locales, publicó en el *Álbum de la Caridad*, editado con motivo de los Juegos Florales del año 1861 celebrados en la capital coruñesa, la poesía “Ferrol a su augusta Reina”, que dedicó a la visita que hizo la reina Isabel II a Ferrol. En los versos iniciales del poema aparece también la referencia al sol y su relación con la antigua población:

? Veis, Señora, ese monte que faldea
humilde población de antigua traza,
tras cuya cima el sol se oculta siempre
llevando en pos su trono de escarlata ¿

Ya en pleno siglo XX, el viajero escritor de Vivero Enrique Chao Espina reflejó e tema en un expresivo poema dedicado al escudo de armas de Ferrol. En dicha composición, tomada de la publicación *Referencias Periódicas, Históricas y Literarias sobre a Cidade de Ferrol*, obra de Guillermo Llorca, Dolores Pedre y Ana M^a Romero, se hace un juego de palabras con el sol, el castillo y el faro que aparecen en el escudo:

Eres un navío anclado
y son tus velas pendones,
tus sirenas dos cañones
sobre un cielo plateado.

Y para sol de tu ría,
levantas sobre la mar
un castillo por altar:
¡Faro de la España mía!



El Sol de Ferrol

Resulta asimismo interesante recordar la letra del curioso y olvidado “Himno de Ferrol”, compuesto el año 1931 con letra del profesor Manuel Masdías y música de Felix Alonso. A lo largo del mismo se hacen también varias referencias al sol en algunas de sus estrofas:

Ferrol,
hermosa ciudad
de tanta beldad
que la envidia el sol

Hermosa ciudad

Honor a Ferrol

Yo quiero cantar
tu gran hermosura
en un ancho rayo

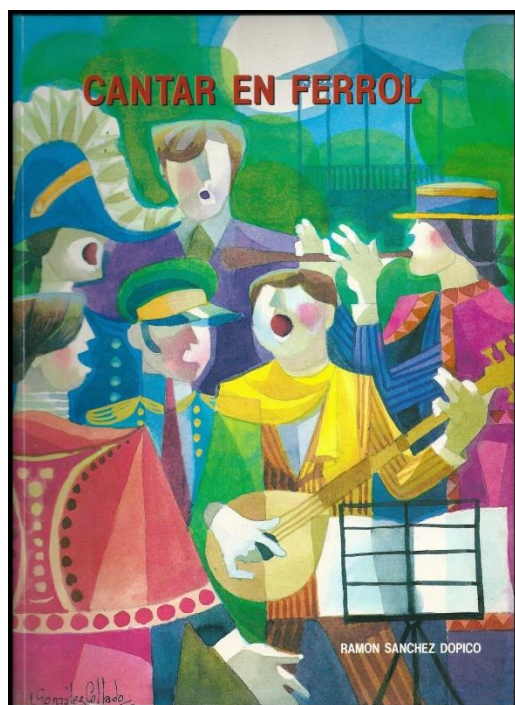
un rayo de sol.



Manuel Masdías, cantor de Ferrol

Precisamente el astro rey estuvo siempre presente en el imaginario popular ferrolano, en las canciones y refranes del pueblo, así como en las leyendas y tradiciones de los habitantes de Ferrol y su amplia comarca circundante, encontrándonos todavía con el topónimo Puerta del Sol en las localidades de Ares y Valdoviño, entre otras.

Refiriéndonos específicamente a Ferrol, una canción popular del año 1910, titulada “Ferrol, donde yo nací”, es una de las composiciones más conocidas de las rondallas ferrolanas. De autor anónimo, su letra, con una inevitable referencia al “ardiente sol”, aparece reproducida en la publicación *Cantar en Ferrol*, donde Ramón Sánchez Dopico recopiló el año 1992 más de 500 canciones de las rondallas de Ferrol.



Cantar en Ferrol. R. Sánchez Dopico

La portada de la citada publicación, obra de José González Collado, está presidida por ese sol al que alude la letra de la canción:

Ferrol, Ferrol, Ferrol,
donde yo nací
bajo un ardiente sol

Terminando este paseo bajo el sol, podemos recordar, como muchos ferrolanos, el refrán popular: “Cuando llueve y hace sol, anda el diablo por Ferrol”, así como aquel inefable eslogan publicitario que decía “Ferrol tiene playas, marisco y sol”.

Hemos traído a colación una serie de referencias geográficas, heráldicas, literarias e históricas como muestra de la permanente relación mantenida por Ferrol con el astro rey y el continuo deseo del pueblo ferrolano de que el sol, fuente de vida, brillase y diese lustre a la ciudad. En todo caso, estamos ante la disyuntiva de una tradición deseada y hermosa de que ese sol formase parte del antiguo escudo de la villa de Ferrol y la realidad más prosaica que parece negar de visos de verosimilitud a tal posibilidad. Pero, al menos, digamos con nuestros vecinos italianos: “Si non e vero, e ben trovato”.